

“Si Quieres la Paz,
Defiende la Vida”
—Pablo VI

Boletín Centro Mirna

P.O Box 916
Guaynabo,
PR 00970



VOL.IX... No.5

MAYO 2009

MES DE LA VIRGEN MARÍA

CENTRO MIRNA DE AYUDA A LA MUJER DE SAN JOSÉ

“Hermosa Madre María, enséñanos a amar y venerar a San José tal como lo hiciste Tú y el Niño Jesús en la casa de Nazaret”

Nota a nuestros queridos socios benefactores y socios de oración:



Cuando comenzamos nuestro apostolado a favor de la vida escogimos el nombre de Centro San José Vida y Familia. Después por diversas situaciones que se nos presentaron cambiamos el nombre - primero a Asociación Pro Derechos de la Familia y luego hace 3 años a Centro MIRNA de Ayuda a la Mujer en honor a las santas mujeres quienes son muy importantes en la vida de una mujer.

M—La Virgen María, Nuestra Madre.

I—Santa Isabel, su prima.

R—Santa Raquel, quien llora por sus hijos muertos.

N—Santa Noemí, la suegra fiel a Rut.

A—Santa Ana, la abuela de Jesús.

Escribió el Santo Padre Juan Pablo II una Exhortación Apostólica llamada la Figura y la Misión de San José en la Vida de Cristo y de la Iglesia.

Dice el Santo Padre:

“siguiendo la huella de la secular veneración a San José, deseo presentar a consideración de vosotros queridos hermanos, algunas reflexiones sobre aquél al cual Dios confió la custodia de Sus tesoros más preciados. CON PROFUNDA ALEGRÍA CUMPLIO ESTE DEBER PASTORAL PARA QUE EN TODOS CREZCA LA DEVOCIÓN AL PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL Y EL AMOR AL REDENTOR AL QUE LE SIRVIÓ EJEMPLARMENTE.”

Ahora viendo y meditando la situación de la familia tradicional muy deteriorada, nuestra defensa de la familia tiene que enfatizar la figura y misión del padre, quien vela, protege y guía los suyos. Por lo tanto el CMAM se conocerá como Centro MIRNA de Ayuda a la Mujer de San José pidiendo continuamente Su intercesión por nuestras familias



Antigua Oración a San José

O San José, cuya protección es tan grande, tan poderosa y eficaz ante el trono de Dios, en vuestras manos entrego todos mis intereses y mis deseos, O San José, asistidme con vuestra poderosa intercesión. Obtened para mí, de vuestro Divino Hijo, Nuestro Señor, todas las bendiciones espirituales que necesito a fin de que habiendo conseguido, aquí en la tierra, la ayuda de vuestro poder celestial, pueda ofrecer mi gratitud y homenaje, al Padre más Amoroso. O San José nunca me cansaré de contemplaros con el Niño Jesús dormido en vuestros brazos. No me atrevo a acercarme mientras el Niño reposa sobre vuestro corazón. Abrazadle en mi nombre y, de parte mía, besad su fina y delicada cabecita. Luego, suplicadle que me devuelva ese beso a la hora de mi último suspiro. San José, patrón de los moribundos, rogad por nosotros.

Amén

Esta oración fue descubierta el año quincuagésimo de Nuestro Señor Jesucristo. En el siglo XVI, o en los años 1500 A.D., envió el Papa esta oración al Emperador, Carlos. El Emperador recibió ésta Oración al prepararse para emprender la batalla. Los que leyesen esta oración serán premiados. Igualmente se premiará a los que la escuchasen al ser leída o si la llevasen en su persona. A todas estas almas se les promete que no morirán repentinamente, ni se ahogarán ni serán afectados por el veneno. No caerán en manos de sus enemigos, ni serán consumidos en ningún incendio ni aún derrotados en la batalla.

Haced esfuerzos para que se conozca esta oración, y propagadla en todas partes.

Imprimatur
Rvdsmo. George W. Ahr
Obispo de Trenton, New Jersey

El feto siente dolor Evidencias científicas

Por VINCENT J. COLLINS, STEVEN R. ZIELINSKI Y THOMAS J. MARZEN



El 30 de enero de 1984, el Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, en un discurso ante los participantes de la convención de medios de comunicación religiosos en Washington, DC, expresó un comentario que llamó la atención de la prensa inmediatamente: *“Cuando las vidas de los niños no nacidos son destruidas, a menudo ellos sienten dolor; un dolor que es prolongado y desesperado”*.

Las afirmaciones del señor Reagan no eran casuales ni improvisadas. Seis semanas después, usando un lenguaje levemente distinto pero igualmente fuerte, volvió a abordar la misma idea terrible en los siguientes términos: *“Cuando se producen los abortos, los niños no nacidos que están siendo destruidos frecuentemente sienten un dolor intolerable”*.

Al día siguiente de los primeros comentarios del presidente, se le dio a la prensa una respuesta “oficial”. Su autor fue el Dr. Ervin Nichols, portavoz del “American College of Obstetricians and Gynecology”. La respuesta decía: *“Nosotros no tenemos conocimiento de ningún tipo de evidencia que pueda sustentar la afirmación de que el feto siente dolor”* (The New York Times, 31 de enero de 1985). Sin embargo, más tarde, el Dr. Nichols sintió la necesidad de retractarse parcialmente, calificando su propia afirmación original y diciendo, según el Washington Times, en su edición del 10 de febrero de 1984, que *“la forma en que se informó sobre sus opiniones era parcialmente correcta”*. Y agregó que él emitió su opinión en el

contexto del desarrollo de un niño no nacido durante el primer trimestre del embarazo y probablemente el mes y medio siguientes. El Dr. Nichols también procedió a aclarar que él no era cirujano fetal y que por lo tanto carecía de experiencia y de conocimiento directo en ese campo.

Mientras tanto, 26 especialistas en el campo de la fetología, incluyendo dos ex-presidentes del mismo colegio profesional, enviaron una carta a Washington, DC, diciendo: *“Señor Presidente, al llamar la atención sobre la capacidad del feto humano para sentir dolor, usted está respaldado por bases firmemente establecidas”*. La carta continuó con una denuncia vigorosa de la respuesta original del Dr. Nichols que, después de todo, llevaba implícita la pregunta: *¿Está consciente el niño no nacido –no el investigador– del dolor?*

El Dr. William Hogan, miembro del Colegio, expresó su consternación ante la afirmación del Dr. Nichols y citó numerosas obras reconocidas de fetología, algunas de más de veinte años de publicadas, que apoyan las afirmaciones acerca de la existencia del dolor del feto (The New York Times, 26 de febrero de 1984).

Lo que todo esto podría significar para el debate sobre el aborto se subraya en el artículo “Fetal Pain and Abortion: The Medical Evidence”, de Vincent J. Collins, Steven R. Zielinski y Thomas J. Marzen quienes afirman que *“la existencia del dolor en el feto, como resultado del aborto, trasciende las abstracciones filosóficas y las nomenclaturas científicas, para llegar directamente al corazón”*. *“... La importancia de esto radica en que mucha gente hace juicios éticos y políticos basados en impulsos de simpatía, que tienen poco que ver con la razón o las nociones de justicia. El aborto es tolerado o aprobado debido, principalmente, a sentimientos de simpatía para con la mujer embarazada que parecieran entrar en conflicto y anular toda evaluación del contenido moral de su conducta. Pero, al entender el dolor del feto y reconocer su realidad, éste se contraponen al reclamo emocional de la mujer. Es cierto que la mujer podría resultar “herida” en algún sentido si no pudiera abortar, pero su niño no naci-*

do seguramente experimentará un dolor mortal al ser abortado. Implícita en esta línea de pensamiento hay una identificación con el feto, posición anteriormente reservada para la mujer”.

¿Cómo sabemos que el feto siente dolor?

Antes de estudiar la evidencia sobre la existencia o ausencia del dolor en el feto, podemos preguntarnos: ¿cómo sabemos que verdaderamente se siente dolor? ¿cómo sabemos que alguien está sintiendo dolor? Usualmente, la persona que sufre dolor lo expresa. Pero hay personas o seres que no pueden hacer esto pues no poseen un lenguaje conceptual. Tal es el caso de los no nacidos, los infantes y los animales. Entonces, ¿cómo podemos saber lo que están sufriendo cuando experimentan dolor? Algo que podemos hacer es observar cómo reaccionan y tratar de descubrir la causa por la cual actúan de esa manera. Muchas veces, esto es todo lo que necesitamos para descubrir lo que se nos quiere transmitir.

Los niños emplean una táctica muy efectiva cuando les duele algo: el llanto. No todos los llantos tienen la misma vibración o sonido, pero aún los que han sido padres por primera vez aprenden muy pronto a diferenciar las distintas intensidades de los lamentos que provienen del recién nacido. ¿Fue ése un llanto de dolor, de hambre o simplemente busca un poco de atención? Puesto que los recién nacidos tienen tanta necesidad de protección permanente, la naturaleza ha dotado a los padres de una percepción especial para detectar el peligro. Estos instintos paternos son tan sensibles a cualquier daño que pueda sufrir el niño que, normalmente, papá y mamá fácilmente se identifican con sus hijos. Por eso es que los padres no tienen inconvenientes en interpretar el mensaje del llanto.

La situación en los animales se presenta algo distinta. Es cierto que cuando los animales están alterados también gimen, tiemblan y algunas veces “lloran” de una forma casi humana. A pesar de que somos conscientes de que no son de nuestra misma especie, rápidamente nos conmovemos con un animal que sufre e inmediatamente hacemos a un lado nuestras diferencias específicas para

hacer frente al dolor. En otras palabras, cuando aparece alguna indicación de dolor, reconocemos que los animales merecen nuestra simpatía. Vemos un caballo cojo lamiéndose su pata lesionada y entendemos por qué lo hace. Observamos los brincos de un conejo, al liberar su pata quebrada por una trampa de hierro, y podemos asegurar que el tembloroso animal está sufriendo dolor. La pobre ballena arponeada que hala un barco de 300 toneladas, con sus pobres ballenatos aterrorizados y abandonados a morir en el hielo, son evidencia de la existencia del dolor. El hecho de que estos animales están atormentados es indudable.

¿Cómo podemos darnos cuenta de que el feto siente dolor?

Al igual que los recién nacidos y los animales, los no nacidos carecen de palabras para explicarnos lo que les ocurre. Sin embargo, tienen un lenguaje claro. Sus acciones son elocuentes para cualquiera que esté dispuesto a verlas. La tecnología moderna ha enriquecido la ciencia de la fetología con unos instrumentos de investigación maravillosos como la fibra óptica, el ultrasonido, los EKG fetales (Electrocardiogramas), los EEG fetales (Electroencefalogramas) y otros sofisticados instrumentos de investigación, que permiten obtener observaciones muy exactas y claras del medio y del comportamiento del feto. Como dijo un científico: *"Hoy tenemos una ventana al vientre materno"*.

¿Cuál es el resultado de esta observación a través de la ventana al vientre materno? Sólo señalaremos algunos ejemplos para indicar las distintas observaciones realizadas.

1. Antes de finalizar el segundo mes del embarazo, hay una clara respuesta del feto a los estímulos. Las ondas del EEG revelan que el cerebro del niño no nacido está funcionando.
2. Entre la octava y la décima semana, ya se puede detectar la actividad del tálamo, donde se encuentra el centro del dolor. Los receptores sensoriales nerviosos están en la piel antes de la novena semana de gestación.
3. Hacia el día 77 de vida en el vientre materno, el niño ya puede tra-

gar (a una velocidad que varía según el nivel de dulce de la sustancia que esté tragando).



4d Ultrasonido

El Dr. Thomas Verny, autor del libro *"The Secret Life of the Unborn Child"*, afirma que si a la mitad del período del embarazo (hacia la mitad del quinto mes) se coloca una luz muy luminosa sobre el abdomen de la madre, el resplandor inducirá al niño o la niña a mover sus manos para protegerse los ojos. La música a alto volumen inducirá una respuesta similar de las manos hacia las orejas. A partir de las 19 semanas de gestación, se ha registrado el movimiento rápido de los ojos (REM por sus siglas en inglés) con el que los investigadores miden los estados de alerta, de dormir y los sueños.

El Dr. Bernard Nathanson, un ex-abortista que ahora dicta conferencias pro vida, mostró un sonograma de un aborto por succión. Lo que sigue es el relato de una de las delegadas, la Sra. Sandy Ressel: *"El doctor decía: La pequeña niña tiene diez semanas de vida y es muy activa'. Podíamos verla en sus juegos moviéndose, volviéndose, y chupándose el dedo pulgar. Podíamos ver su pulso normal de 120 pulsaciones por minuto. Cuando el primer instrumento tocó la pared uterina, la niña se replegó inmediatamente y su pulso aumentó considerablemente. El cuerpo de la niña no había sido tocado por ningún instrumento, pero ya ella sabía que algo estaba tratando de invadir su santuario."*

"Nosotros vimos con horror como, literalmente, maltrataban y descuartizaban a este pequeño ser humano inocente. Primero la espina dorsal, luego la

pierna, pieza por pieza, mientras la niña tenía violentas convulsiones. Vivió casi todo este trágico proceso tratando de esquivar el instrumento cortante. Con mis propios ojos le vi echar su cabeza hacia atrás y abrir su boca en lo que el Dr. Nathanson llamó 'un grito silencioso'. En una parte de estas escenas sus pulsaciones habían llegado a más de 200 por minuto, porque tenía miedo. Por último, fuimos testigos de la macabra silueta del forceps que buscaba la cabeza para destrozarla y retirarla, ya que era muy grande para pasar por el tubo de succión. Este proceso homicida tomó de unos 12 a 15 minutos. El abortista que practicó esto lo había filmado por curiosidad. Cuando vio la película dejó la clínica de abortos y nunca más volvió."

Otro método es el del aborto por dilatación y evacuación, que se practica en embarazos de más de 12 semanas. El procedimiento produce una innumerable cantidad de heridas de cuchilla, hasta que se produce la muerte del bebé no nacido, y dura aproximadamente unos 10 minutos.

Para los abortos tardíos de bebés no nacidos de más de 14 semanas de gestación, existe un tercer método que consiste en inyectar una solución salina hipertónica de alta concentración dentro del saco amniótico. Un manual de obstetricia lo describe así: *"Esta solución altera la placenta, logrando la expulsión fetal 48 horas después de la inyección de la solución"*.

Las siguientes declaraciones forenses explican con más detalle el método de aborto por solución salina: *"La acción corrosiva de la solución salina que quema las capas superiores de la piel del feto. Cuando el feto es expulsado hay edema extensivo y degeneración de las submembranas. Al dañar de esta forma la superficie del feto, la salinidad excita los receptores del dolor y estimula los conductos neurales del sistema nervioso central en funcionamiento durante el curso del aborto y hasta el momento de la muerte del feto."*

Finalmente, toda duda sobre la existencia de dolor intenso producido por el método de aborto por solución salina desaparece cuando vemos cómo en los manuales sobre el aborto se advierte a los médicos no dejar que ni siquiera unas

gotas de la solución salina entren en contacto con los tejidos maternos, porque le producirían un “intenso y severo dolor”. Ésta es la misma solución en la cual el bebé nada y la cual traga durante dos horas hasta que se produce la muerte.

Otro procedimiento que se utiliza para practicar abortos tardíos es la inyección de prostaglandinas. Éstas son unas potentes sustancias químicas que comprimen los vasos sanguíneos e impiden el funcionamiento normal del corazón. ¿Sentirá dolor el feto durante este procedimiento? No tenemos forma directa de saberlo. Sin embargo, podemos preguntarle a un paciente con angina de pecho. Este tipo de pacientes sufre espasmos agudos en el pecho porque algunos de sus vasos sanguíneos están comprimidos. Parece razonable suponer que igualmente doloroso es la contracción de los diminutos vasos sanguíneos del bebé no nacido.

Otro efecto intencional de este químico es inducir el parto de un bebé que nace muerto. Con este método, el infante muere muy lentamente, quizás al cabo de dos días, a causa de complicaciones cardiovasculares. Aunque se supone que la muerte debe ocurrir dentro del vientre materno y usualmente así ocurre, algunas veces el niño nace con vida. Probablemente su vida será muy corta, porque lo que no pudo la violencia dentro del vientre materno, la no tan benevolente negligencia externa lo logrará: el pequeño no contará con la asistencia o ayuda del personal médico entrenado que está presente en la sala.

El académico John Noonan, en su libro “New Perspectives on Human Abortion” Aletheia Books, University Publications of America, Inc., nos recuerda el trauma que ocurre en todos los abortos: *“Independientemente del método que se utilice, los niños están sufriendo el peor de los males corporales, el final de sus vidas. Están pasando por la agonía mortal. A pesar de su precaria existencia, de sus limitadas capacidades cognitivas y de sus rudimentarias sensaciones, están experimentando la desintegración de su ser y la terminación de sus capacidades vitales. Esta experiencia en sí es dolorosa. ... No hay leyes que regulen el sufrimiento de los abortados, aunque sí las hay para mitigar el dolor de los anima-*

les ... Es un signo, no de error o debilidad, sino de compasión cristiana el amar a los animales. ¿Podrán aquéllos que se sienten conmovidos por la ballena arponeada sentir compasión por el niño impregnado de solución salina...?”

Adrian Lee, columnista del Philadelphia Daily News, señala: *“El debate sobre el aborto ya no volverá a ser el mismo... Las distinciones entre la vida y la vida potencial tienden a ser abstractas... pero, al hablar del dolor surge la imagen del niño indefenso, rodeado de cuchillas quirúrgicas tormentosas y soluciones (salinas) en el lugar donde se supone que esté más seguro: el vientre materno. Al abortista inyectar la solución que quema la piel del niño, realmente despelleja al feto en vida, ¿quién no reacciona?”* (Philadelphia Daily News, 6 de marzo de 1984).

Existe la aterradora posibilidad de que el profesor Noonan y el señor Lee sean muy optimistas. Es triste que podría haber gente que no reaccione a nada de esto. ¿Por qué? Porque irónicamente es demasiado “doloroso” para ellos pensar en estos asuntos. Por eso miran hacia otro lado, pretendiendo que estos horrores no están sucediendo en nuestro mundo.

¿Cuántas miles de personas están involucradas en el negocio multimillonario de la industria del aborto? ¿Podemos pretender que no sabemos lo que sucede en nuestro país? ¿Quién no ha escuchado los debates en el Congreso, las cortes y las cámaras estatales? Cuando diariamente caminamos al trabajo, pasamos frente a lindos y aseados edificios que eufemísticamente se llaman “Centro de Salud Femenina” o “Clínica de Reproducción Familiar”, pero que en realidad son clínicas de abortos.

Una cosa es cierta, el aborto es un baño de sangre acompañado de dolor, y continuará mientras sigamos ignorando esta realidad. Si desviamos nuestra mirada a lo que ocurre en este océano de sufrimiento, si rehusamos reconocer la atrocidad que se cometen con las 1.5 millones de pequeñas víctimas del aborto quirúrgico cada año (un aborto cada 21 segundos en Estados Unidos), si tapamos nuestros oídos a todos esos “gritos silenciosos” que emanan del vientre de la madre, ¿podremos afirmar que somos seres

humanos con compasión por los demás? Si sabemos todo esto y no hacemos nada para evitarlo, ¿cómo podemos llamarnos civilizados? Y aún más importante: ¿Qué excusa daremos ante el Tribunal de Dios? –Fuente: vidahumana.org

VERANO POR LA VIDA



Acompáñanos este verano a salvar vidas por medio de la oración en frente de una clínica de aborto.

Para más detalles favor llamar al 787-406-4938 o escribir a prolife@aprodefa.org

Centro MIRNA

Gracias a su generosa aportación podemos seguir adelante con nuestro Apostolado Pro vida. Su apoyo nos ayudará a salvar más vidas. Centro Mirna es una organización sin fines de lucro y los donativos son deducibles de los impuestos.

Puede remitir su cheque a:

P.O. BOX 916
Guaynabo, PR 00970-0916



También puede hacer un donativo de manera segura mediante PayPal con su tarjeta de crédito Visa o Mastercard en la página:

www.centromirna.org
